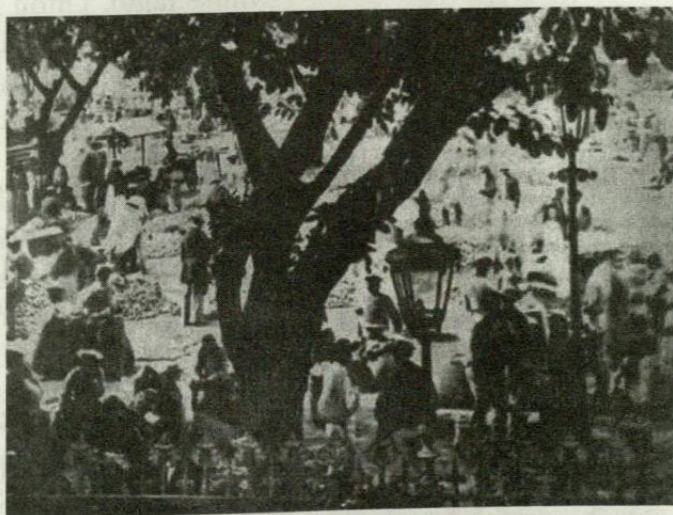


COSTA RICA EN IMÁGENES:

El ayer recapturado

Guillermo Brenes*



1871. Un día de mercado en la Plaza Principal.

A mediados del siglo decimonónico, la fotografía se explotaba de múltiples formas. Así, la cámara fotográfica posibilitó –en términos de Beaumont Newhall– el registro visual de

"...la historia cuando se producía, la apariencia de sitios alejados [...] con la gente que en ellos vivía, los "paisajes" familiares que los viajeros creían dignos de ver y recordar, y también los logros más recientes de la arquitectura y la ingeniería".¹

Junto a los grabados, dibujos y pinturas, la fotografía permitió reproducir –con un sentido más auténtico– el entorno costarricense, preservando actividades, ambientes y costumbres para la posteridad. De esta forma, tanto fotógrafos extranjeros como costarricenses nos legaron la memoria visual de diversos aspectos de la Costa Rica de mediados del siglo XIX y el despuntar del XX.²

El fotógrafo estadounidense Thomas C. Rhodes, quien residió en Costa Rica entre 1855 y 1860, tomó algunas vistas del casco urbano de San José. Se sabe que una de dichas imágenes fue sacada en forma de litografía por el viajero irlandés Thomas Francis Meagher, en 1858.³

* Estudiante de Historia y asistente de Investigación, U. C. R.

No obstante, no se conoce ninguna prueba de las fotografías que realizó Rhodes. En la década de 1860, el artista italiano Lorenzo Fortino pintó cuatro escenas de la Batalla de Angostura, que fueron encargadas por el General Máximo Blanco. Fortino, quien vivió en Costa Rica entre 1859 y 1866, también se había desempeñado como fotógrafo y profesor de dibujo. Según Carlos Meléndez, Fortino retrató a muchísimos personajes de la vida política costarricense.⁴

A finales de la década de los años 60 del siglo XIX, el fotógrafo Edward J. Hoey anunciaba:

"...al público en general y á sus amigos en particular un hermoso surtido de "VISTAS DEL PAÍS" para el estereoscopio..."⁵

El estereoscopio consistía en un pequeño aparato de madera, a manera de visor, al que se le colocaban dos fotografías idénticas en uno de sus extremos, mientras que en el visor propiamente dicho se colocaban dos lentes de aumento, de manera tal que al ser utilizado daba la impresión de estar observando una imagen en "tercera dimensión". Esta forma de divertimento por medio de los estereoscopios estuvo muy en boga en la Costa Rica del siglo XIX.

Un dato importante es el hecho de que los fotógrafos documentaron gráficamente el desarrollo de la actividad cafetalera en el Valle Central de Costa Rica. Así, entre 1869 y

1870, el fotógrafo alemán Vicente P. Lachner comunicó en La Gaceta Oficial,

"...a los hacendados de Costa Rica que por medio de un carretón fotográfico construido espresamente para el objeto, puede tomar vistas momentáneas del acto de cosechar ó de beneficiar el café".⁶

Entre tanto, Otton Siemon advertía en LA GACETA OFICIAL de 1872, que podía tomar vistas de:

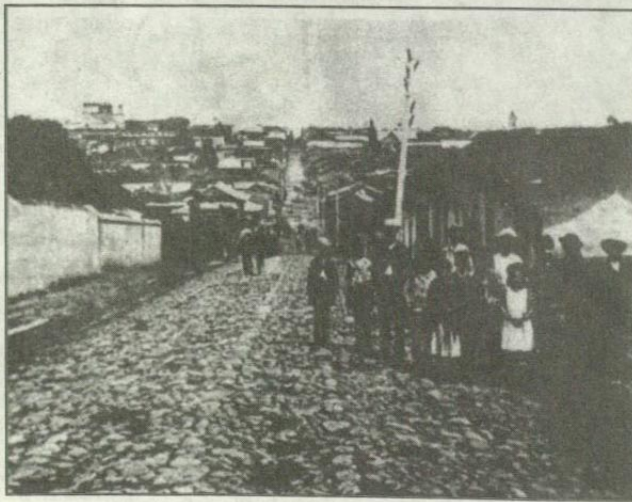
"...haciendas o beneficios de café [y] á gusto del interesado".⁷

Al igual que en otros países del Viejo y el Nuevo Mundo, en los establecimientos fotográficos de San José se podía adquirir un amplio espectro de vistas, las cuales podían ser para estereoscopios recreativos, o bien, coleccionadas y luego pegadas en espléndidos álbumes.

A modo de ejemplo, Hoey y su socio Richard Hermann —en 1875— señalaban que en su taller fotográfico se encontraba:

"...una variada colección de vistas de varios paisajes, objetos y edificios de la República".⁸

Es importante destacar la labor del más famoso y dinámico de los fotógrafos finiseculares: Mr. Harrison Nathaniel Rudd, quien estuvo en el país de 1873 a 1913. Las fotos de Mr. Rudd están fijas en el tiempo: el despliegue urbano de la ciudad de San José, el



1892. Avenida Central, vista desde Cuesta de Moras. Fotografía de H.G. Morgan.

trazado ferroviario al Atlántico y la recolección de bananos, haciendas ganaderas en Guápiles y Siquirres, el muelle de Puntarenas; los indios de Chirripó, entre otras.⁹ Fue, además, retratista sobresaliente. En 1911, el fotograbador Próspero Calderón escribió que:

"...Por sus diversos talleres fotográficos han pasado tres ó cuatro generaciones y tanto el rico como el pobre se han sentado en mullidos cogines frente á un Dallmeyer ó un Goerz..."¹⁰

Los fotógrafos exhibían sus mejores instantáneas en las vitrinas de sus estudios, con el fin de atraer clientes, costarricenses y extranjeros. En la Galería fotográfica de Henry G. Morgan y su socio Flores, en 1894, los interesados podían encontrar numerosas

"...vistas del país [y] algunos fotografados admirables, muy solicitados en el extranjero".¹¹

En 1895, en la Art Gallery ubicada en el costado oeste del Parque Central de San José,¹² el público podía admirar vistas de la cosecha de café en lejanos lugares como Tuís y Santa Clara. Si por el contrario, los josefinos decimonónicos hubiesen estado interesados en adquirir "preciosas vistas" del recién inaugurado Teatro Nacional (1897), podían acudir a la acreditada galería de Monsieur F. de Fienne y Co.¹³

Un aspecto que debe mencionarse es que los fotógrafos, con evidente interés etnográfico, nos legaron espléndidas imágenes de la población indígena y su cotidianidad. Las fotografías muestran, por ejemplo, un grupo de indígenas

guatusos captados en 1892. En las postrimerías de la década de 1890, el doctor y naturalista alemán Karl Sapper adquirió un juego de fotografías de los indígenas del Chirripó en la Art Gallery de los hermanos Paynter. También hay muchas fotografías tomadas a inicios del siglo XX, en las que se muestra al rey de Talamanca Antonio Saldaña con su familia.¹⁴

Por otra parte, numerosas fotografías nos muestran el mundo del trabajo en la Costa Rica de fines y principios de siglo. A manera de ejemplo, Fernando Zamora captó el interior de un taller de zapatería de la ciudad de San José.¹⁵ Entre tanto, Manuel Gómez Miralles fotografió las cogidas de café en la finca de Florentino Castro, en Curridabat.¹⁶

Otros fotógrafos se dedicaron a captar las honras fúnebres de las familias adineradas o de la alta jerarquía eclesiástica. Así, en 1897, Mr. Rudd captó "... el t́mulo mortuorio de la finada [Natividad] viuda de Trejos."¹⁷ Y, en 1901, Fernando Zamora y Pablo Baixench fotografiaron el imponente cortejo fúnebre del Obispo Bernardo Augusto Thiel.

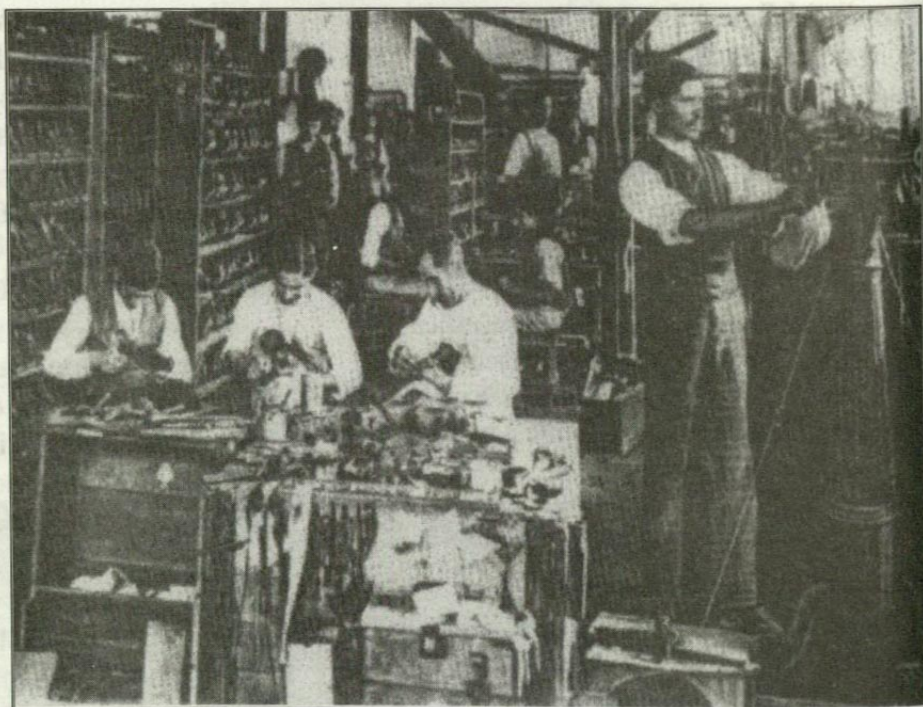


Vista de la Catedral de San José. Fotografía de N. H. Rudd.

Los fotógrafos —utilizando sus cámaras, lentes y placas— documentaron diversas actividades de nuestra memoria histórica, entre otras, las fiestas sacralizadas de la Nación y las fiestas populares. Este sentido de la documentación fotográfica motivó a Fernando Zamora, en 1891, a ocuparse de plasmar, con su cámara, la inauguración de la estatua de Juan Santamaría, en Alajuela. Cuatro años después, en setiembre de 1895, Paynter Bros.,

Francisco Valiente T., Monsieur de Fienne y Henry G. Morgan vendieron una variada selección de fotografías de las fiestas patrias, cuyo momento apoteósico fue la develización del Monumento Nacional.¹⁸ Y, en 1903, Pablo Baixench formó un registro visual de la ceremonia de inauguración del Monumento de Jesús Jiménez, en la ciudad de Cartago.¹⁹

Algunos fotógrafos como Gómez Miralles, Amando Céspedes, Federico Mora C., y Máximo Rudín se llevaron su cámara para captar las fiestas populares de Desamparados, Guadalupe y Alajuelita. De esta manera, en 1903, la Librería Católica de Antonio Lehmann pone a disposición de los compradores una colección de vistas tomadas por Máximo Rudín entre las que:



1909. Fábrica de zapatos. Fotografía de Fernando Zamora.

"...figuran las tomadas de las caravanas de carretas, caballos y sesteos en el día de la fiesta del Santo Cristo de Esquipulas de Alajuelita".²⁰

Dada la veracidad del testimonio fotográfico, las municipalidades y el gobierno costarricenses contrataron los servicios de fotógrafos profesionales. Así, en 1899, la Municipalidad de Cartago pagó a Monsieur de Fienne la suma de 15 pesos por el valor de media docena de fotografías del plano de unos terrenos, en la zona del Reventazón.²¹ Ya para 1907, Harrison Nathaniel Rudd se encontraba en el norte del país, con el fin de obtener "...vistas panorámicas de Limón y la línea atlántica".²² Rudd fue comisionado por la primera administración del Lic. Cleto González Víquez (1906-1910). Hay tam-

bién muchas fotografías que muestran los embates de la naturaleza o acontecimientos políticos que convulsionaron la vida nacional. En 1910, Mr. Rudd fotografió con pres-teza la destrucción de la ciudad de Cartago, causada por el terremoto de Santa Mónica.²³ Y, siete años después, el venezolano José C. Sotillo Picornell captó una imagen impresionante del edificio de La Informa-

ción cuando estaba en llamas, lo que incomodó al régimen tinoquista.²⁴

En suma, las fotografías con imágenes de Costa Rica contribuyeron a representar la idea de lo nacional y a que los costarricenses visitaran –imaginariamente– los diversos paisajes, algunos inhóspitos y hasta considerados "exóticos" por su lejanía con respecto al Valle Central.²⁵



1922. Cogedores de café. Fotografía de Manuel Gómez Miralles.

Notas

1. Newhall, Beaumont. *HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA* (Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1983), p. 85. Todo paréntesis así [] es mío.
2. Para ampliar sobre la historia de la fotografía en Costa Rica, véanse los trabajos de: Mélen-dez Chaverri, Carlos. "Cultura y arte en Costa Rica en el siglo XIX". En: *REVISIÓN DE UN SIGLO 1897-1997*. Ciclo de conferencias sobre arte y sociedad (San

José, Museo de Arte Costarricense, 1998), pp 17-30. Ídem. "Notas acerca de la historia de la fotografía de Costa Rica". En: *REVISTA ARTES Y LETRAS*, Vol. 5. San José. 1968, pp 3-6. Bellas fotografías que dejan mucho para el análisis se encuentran en: Gómez Miralles, Manuel, *COSTA RICA. AMÉRICA CENTRAL 1922* (San José, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1997). Morgan, Henry, *VISTAS DE COSTA RICA 1892* (San José, Imprenta Nacional, 1989). Zamora, Fernando, *ÁLBUM DE VISTAS DE COSTA RICA 1909* (San José, Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1995).

3. Fernández Guardia, Ricardo, COSTA RICA EN EL SIGLO XIX (San José, EDUCA, 1985), p. 395.
4. Meléndez Chaverri, Carlos. "Notas acerca de la historia de la fotografía de Costa Rica". *Op.cit.*, p. 4.
5. LA GACETA OFICIAL, (31-12-1869), p. 11.
6. LA GACETA OFICIAL (26-2-1870), p. 10.
7. LA GACETA OFICIAL (20-2-1872), p. 4.
8. LA GACETA OFICIAL, (27-2-1875), p. 2.
9. Acerca de la figura de Harrison Nathaniel Rudd, véase: Calderón, Próspero. "Mr. H. Rudd". En: PÁGINAS ILUSTRADAS, N° 274. San José, 1911, pp 8-9
10. Calderón, Próspero. *Op.cit.*, p. 9.
11. EL DIARITO, (1-3-1894), p. 3
12. EL DIARITO, (4-12-1895), p. 1
13. DIARIO DE COSTA RICA, (16-11-1897), p. 3.
14. Sobre la figura de Saldaña véase: Fernández, Patricia y Fernando González. ANTONIO SALDAÑA: ÚLTIMO REY DE TALAMANCA (San José, Fundación Museos del Banco Central de Costa Rica, 1997).
15. Zamora, Fernando. *Op.cit.*, p. 39.
16. Gómez Miralles, Manuel. *Op.cit.*, p. 176.
17. DIARIO DE COSTA RICA (18-9-1897), p. 3
18. EL DIARITO, (22-9-1895), p. 3. Además, LA CORRESPONDENCIA, (1-10-1895), p. 4
19. LA PRENSA LIBRE, (24-6-1903), p. 3.
20. LA PRENSA LIBRE, (11-2-1903), p. 3
21. Archivo Municipal de Cartago, Sección de Actas, Libro N° 26, fol. 98, 1899.
22. EL CRONISTA, (7-10-1907), p. 3. En 1907, en la galería fotográfica "Photo News" de Mr. Rudd se podía adquirir "...preciosas colecciones de vistas y paisajes de todas partes de la República...". Al respecto, véase: EL CRONISTA (18-11-1907), p. 3
23. LA PRENSA LIBRE, (10-6-1910), p. 2.
24. Agradezco este dato a la señora Ana Isabel Herrera Sotillo.
25. Este artículo forma parte de una investigación aún en curso.

Cine Universitario

Te invita a apreciar su variada programación periódica durante todo el año.



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
Vicerrectoría de Acción Social



Cine Universitario

